

# Historia de vida y estrategia de supervivencia de un fotógrafo profesional republicano en la Murcia de posguerra

## Life History and Survival Strategy of a Republican Professional Photographer in the Post-War Period in Murcia

*Gabriel LÓPEZ MARTÍNEZ*  
*Universidad de Murcia \**

**Resumen:** En este artículo se analiza la historia de vida de un Teniente de Transmisiones republicano que, finalizada la guerra civil española y después de regresar de un campo de internamiento en el sur de Francia, se reincorporó a la sociedad murciana ejerciendo la profesión de fotógrafo. Se interpretan distintos fragmentos de entrevistas con este individuo, proponiéndose la existencia de dos perfiles complementarios: en primer lugar, años previos y de guerra civil, y en segundo lugar periodo de posguerra. Para el análisis de esta segunda etapa se utiliza el concepto de *homo patiens*, un arquetipo de sujeto surgido del aparato político del régimen franquista. Se propone que este individuo utilizaría su profesión como medio de ruptura con los preceptos de aquel *homo patiens*, valiéndose de sus aptitudes técnicas, perfeccionadas durante el periodo de guerra, y de habilidades sociales que le permitieron relacionarse en un contexto que en principio no le era favorable.

**Palabras clave:** Guerra Civil española; Murcia; historia de vida; fotografía; homo patiens; Fotos López.

**Abstract:** We analyze the life history of a Republican Lieutenant who, after taking part in the Spanish Civil War and his imprisonment in a concentration camp in the South of France, returns to Murcia and works as a professional photographer. We study an extensive interview with him and propose the existence of two complementary profiles: before and during the Civil War, and the post-war period. For this second period we rely on the concept of *homo patiens*, an archetype referred to the subject emerged from the Spanish political apparatus. We understand that this subject would use his profession –aptitudes and social skills– as a survival strategy in this particular context.

**Key words:** Spanish Civil War; Murcia; Life History; photography; homo patiens; Fotos López.

---

Recibido: 30 de enero 2016. Aceptado: 16 de mayo abril 2016.

\* Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Murcia. Email: gabriel.lopez@um.es.

## 1. INTRODUCCIÓN

En un escenario de gobierno totalitario, tal y como se puede definir el régimen franquista, el ejercicio de *normalización* supone la configuración, por imposición, de determinadas pautas de comportamiento que la ciudadanía debe aceptar y practicar; utilizando para ello mecanismos que actúan dentro de las distintas instituciones del régimen. Creada esta estructura de coacción, la vida de quienes ocupan su territorio quedará ordenada material y *metafísicamente*.

«El régimen franquista fue articulando toda una serie de *dispositivos disciplinarios* y *mecanismos reguladores* –esto es, de *biopoderes*– encargados de (...) reducir la capacidad contestataria de los individuos (...) Y al tiempo, fueron capaces de extender por todo el cuerpo social la imagen de lo que les esperaba a quienes no pensaran y actuaran como pretendía el Nuevo Estado».<sup>1</sup>

Para su labor de *construcción identitaria*, los arquitectos del Nuevo Estado se valieron de «juegos de dicotomías» cuyo núcleo era la contraposición entre «nuevo español» –surgido de la nostalgia de los atributos del viejo hidalgo español– frente a los valores representados por la II República. Lejos de buscar la reconciliación, la propaganda del régimen se ocupó de la marginación del vencido, acusándolo de ser el causante de la guerra, así como de una exhibición permanente de la victoria.<sup>2</sup> Para este fin, a la vez que se configuraba el aparato jurídico-administrativo del nuevo proyecto de país, se permitió «la vigencia de normas jurídicas dictadas durante el conflicto, en obligaciones y prohibiciones, en la educación y en la prensa, en multitud de símbolos y ritos y, sobre todo, en la deliberada ausencia de reconciliación y de olvido».<sup>3</sup>

En la persistencia de este enfrentamiento cotidiano, más allá de las relaciones aparentes, se configuró un sistema simbólico para estandarizar la imagen del

---

1 S. CAYUELA SÁNCHEZ: *Por la grandeza de la Patria. La biopolítica en la España franquista (1939-1975)*, 2014, pp. 199-201.

2 «El 1 de abril de 1939 la guerra no terminaba, porque el enemigo seguía al acecho y había que ‘redimir los pecados cometidos’. Era necesario mantener vivo el recuerdo de la guerra y evitar que los españoles echaran al olvido la sangre derramada y la imagen de quiénes constituían la anti-España. A tal fin el franquismo se valió de un conjunto de discursos y prácticas que conformaron lo que podría denominarse como ‘Cultura de la Victoria’» (C. HERNÁNDEZ BURGOS y M. A. DEL ARCO BLANCO, 2011, pp. 73-74).

3 BABILLO, F. J.: «Cuando una España perdió la guerra», *La Vanguardia*, 27/3/1999. Téngase en cuenta que en febrero de 1939, a pocos meses del final de la guerra, se emite la Ley de Responsabilidades Políticas que «redefine de forma retroactiva la actividad política de los republicanos y los militantes de izquierda como criminal» (GRAHAM, 2005, p. 202).

nuevo ciudadano que debía ocupar la «Nueva España», caracterizado principalmente por supeditar sus intereses y anhelos individuales al proyecto común de creación de la nueva Patria. En este perfil sitúa Cayuela Sánchez<sup>4</sup> su propuesta de *homo patiens*:

«Un sujeto surgido del cruce de una infinidad de *relaciones de poder y de saber* que fueron configurando, espontáneamente, su personalidad, sus actitudes, que le dotaron de ciertas capacidades, que hicieron posibles ciertos esquemas y estilos de vida, y prohibieron otros, y que señalaron, también sin pretenderlo, ciertos pliegues, determinadas fracturas que abrirían a la postre nuevos espacios de existencia y nuevas formas de pensamiento [...] Nos referimos, en efecto, al *homo patiens* [...] un individuo capaz de soportar las privaciones en pro de la grandeza de la Patria, destinado a vivir estoicamente en el sufrimiento».<sup>5</sup>

El anhelo de configuración de este sujeto se propone como medida totalizadora, esto es, de aplicación a todos los individuos de la nueva sociedad. Esto significa que la obligación de subordinar lo personal a las necesidades del nuevo régimen era aplicable tanto a los *vencedores* –para los que, aparentemente, no existirían conflictos a la hora de asumir la nueva ideología impuesta– como a los *vencidos* –para los que existían además mecanismos concretos de control y adoctrinamiento del *presente*, y de castigo y resarcimiento por las acciones del *pasado*–.<sup>6</sup>

Sin embargo, frente a este destino de sujeto pasivo, cuyas características podrían quedar expresadas en la figura del *homo patiens*, caben *resistencias* que podrían ser interpretadas en el estudio de fuentes orales y documentales desde un análisis antropológico. Las fuentes orales –y en concreto el análisis de historias de vida– permiten, en el contexto histórico en que nos situamos, «el acercamiento a gentes que quedan lejos de los centros de decisión de las élites de la historia, gente corriente y, en su caso, gente que a partir de la toma de posturas vitales frente a

---

4 Término utilizado por S. Cayuela Sánchez, *Por la grandeza de la Patria...* El autor propone este concepto atendiendo a un análisis complejo y detallado de las distintas instituciones internas así como del contexto sociopolítico que propiciarían la gestación y mantenimiento de este *homo patiens*. En concreto, su análisis se refiere a tres ámbitos de gobierno o control por parte del nuevo Régimen, a saber: el orden de los bienes, el de los cuerpos y el de las mentes. Y es que, tal y como explica Helen Graham, «no se trataba del cuerpo político, sino del cuerpo biológico de la ‘nación’ y de su control total» (2005: 110). Del mismo modo, este *homo patiens* explica un tipo de subjetividad en términos de «tipos ideales», lo que significa que se refiere a la existencia de un prototipo de español producto de la acción política del nuevo Estado.

5 S. CAYUELA SÁNCHEZ, 2014, p. 205.

6 Por ejemplo, los *Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores* o el *Servicio de Colonias Penitenciarias* y, en su caso, las decenas de miles de personas encarceladas, desaparecidas y condenadas a muerte durante los años posteriores a la guerra civil.

los acontecimientos vieron condicionadas sus vidas durante años». <sup>7</sup> En este sentido, debemos aclarar que en el caso que nos ocupa no se presenta una resistencia ejercida desde la desobediencia civil, ni tampoco como acción colaborativa realizada desde la clandestinidad. <sup>8</sup>

El interés de este artículo está en proponer una interpretación de esta historia de vida atendiendo a la práctica cotidiana de un ejercicio de negación de lo que se presenta como la condición insalvable de *homo patiens*. A diferencia de otros sujetos de posguerra, obligados a retomar sus vidas en condiciones laborales perentorias o poco satisfactorias, nuestro protagonista utilizó sus aptitudes –conocimientos técnicos adquiridos antes de la guerra y perfeccionados durante la contienda–, así como sus habilidades personales para emprender una actividad profesional innovadora en el contexto en que se sitúa. Su profesión de fotógrafo y su actividad como copropietario de una tienda de fotografía y revelado le permitió participar en determinados entornos intelectuales –por ejemplo, como socio fundador de la Asociación de Amigos de la Fotografía y el Cine Amateur de Murcia–, para lo que necesariamente debía relacionarse con personas que, a priori, tenían otras filiaciones e intereses políticos.

Lo relevante de este análisis está en interpretar lo que se entiende como una estrategia de *supervivencia cotidiana* que este individuo practicó a través de lo que se podría denominar como un proceso consciente de «modulación identitaria». <sup>9</sup> Ocupa un territorio en el que simbólicamente está del lado de los *vencidos* –no oficialmente aunque, como veremos, sí es sospechoso de haber participado en el bando republicano–, estando además inmerso en el proceso de subjetivación que se ha descrito para el caso del *homo patiens* que se gestionó desde una ruptura practicada a través de su práctica profesional.

## 2. ANÁLISIS DEL MATERIAL ETNOGRÁFICO. METODOLOGÍA

El contenido de la historia de vida que se analiza en este artículo procede de dos entrevistas en profundidad realizadas en el mes de noviembre de 2009. En

---

7 F. ESCUDERO ANDÚJAR, 2005, pp. 21-22.

8 Para el análisis de estos casos son de especial relevancia, en el marco de la Universidad de Murcia, entre otros los trabajos de C. González Martínez (1993, 1996, 2014), F. Escudero Andújar (2007, 2014) y M. Garrido Caballero (2014).

9 El concepto de *estrategia identitaria* puede ser definido como aquellos «procesos puestos en marcha (de forma consciente o inconsciente) por un actor (individual o colectivo) para llegar a una, o varias, finalidades (definidas explícitamente o situadas a nivel del inconsciente), procesos elaborados en función de la situación de interacción (socio-histórica, cultural, psicológica) de esta situación» (traducción al castellano del texto de Camilleri y otros, 1990, p. 24).

ese momento el entrevistado tenía 97 años de edad y, a pesar de esta situación avanzada, conservaba una memoria exacta, describiendo con detalle lugares, fechas, acontecimientos y apellidos. El acceso a su historia de vida se produjo de manera natural ya que se trata de un familiar. Este aspecto tiene implicaciones positivas: la conversación se desarrolla de forma relajada y, aparentemente, se responde abiertamente a todas las propuestas que se hacen. Al mismo tiempo, este vínculo podría matizar o «sesgar» determinados pasajes de la conversación, bien por el deseo del informante de ofrecer un *relato de éxito* o la versión que entiende que se espera escuchar, bien porque el entrevistado no desee detenerse en ciertos aspectos o momentos concretos –por omisión deliberada al no querer compartir la intimidad de ciertos pasajes con un familiar, o por el propio olvido, claro está–.

Entendemos que el análisis de una –esta– historia de vida permitirá obtener información y conclusiones desde distintas perspectivas. En primer lugar, y desde una visión superficial, el relato proporcionará fragmentos que sirvan para situar un contexto histórico y recorrer así su evolución. Por supuesto –y es aquí donde surge una segunda perspectiva y el interés etnográfico–, se tratará del *discurso narrativo* que ofrece un individuo concreto. Esto significa que aquel contexto será traducido desde la óptica única del entrevistado –se refiere a *su* historia de vida–, explicando su participación en distintos escenarios vitales. En este sentido, el contexto se presentará vinculado a diferentes instituciones sociales y culturales –familia, entorno laboral, entre otras–. Siendo esto así, es necesario que el investigador conduzca la entrevista hacia acontecimientos pertinentes y relevantes que acompañen al objetivo de la investigación. El análisis antropológico –que comenzará tímidamente antes de que se desarrollen las entrevistas, al preguntarnos por las posibilidades de la investigación, y que se desarrollará en su totalidad después del proceso de recopilación del material etnográfico– deberá entonces superar la transcripción literal descriptiva, siendo capaz de identificar y vincular relaciones y mecanismos sociales, así como lógicas de actuación sociales y personales inherentes al discurso narrativo que ofrece el informante. En este sentido, la historia de vida que aquí se presenta seguirá una estructura que se inicia en los primeros años de juventud, pasando por los acontecimientos que transcurren durante los años de guerra civil, y situándose finalmente en el análisis de las distintas estrategias adaptativas y de *supervivencia* que este individuo activa y reproduce durante sus años de posguerra en Murcia.

### 3. AÑOS DE JUVENTUD Y GUERRA CIVIL

*«Son los accidentes los que hacen que una biografía merezca ser escrita y leída, la intersección de historias causales que producen eventos no estrictamente predecibles desde cada cadena» (A. Danto, 1999, p. 63).*

El entrevistado nació en Murcia, en el año 1912. Durante su juventud vivió en la Carretera de El Palmar donde sus padres eran dueños de una tienda de comestibles.

«Teníamos la tienda en la carretera de El Palmar. Comestibles y de todo. Era de mi padre. Vendía loza también, y se la compraba Vigueras [uno de los comercios a los que distribuía material]» (Min. 28:30-29:12).

En el año 1928 terminó estudios en la «Escuela de Mecánicos y Electricistas Barcelona» en Murcia (Anexo 1, Documento 1). Desde el mes de abril de 1927 hasta el año 1929 estuvo trabajando en el taller «Emilio Espín. Aparatos científicos» (Murcia), en la sección de construcción y reparación de aparatos de física «observando buena conducta y demostrando laboriosidad e inteligencia en el trabajo» (Anexo 1, Documento 2). Realizó también trabajos de oficina en la Administración Pública donde aprendió a escribir a máquina.

«Antes de hacer la mili yo estaba en la Sección de Obras y Vías, aquí en la Diputación. En la oficina aprendí a escribir a máquina. Yo tenía 18 ó 19 años. Porque cuando tenía 20 ya me fui a la mili en Valencia» (Min. 32:10-33:10).

Su entorno familiar era de convicciones socialistas. Animado por este contexto, mostró un interés prematuro por la política, y solía estar informado sobre los distintos debates y discursos ideológicos que llegaban a través de los medios de comunicación del momento.

«En aquella época yo leía El Heraldo y él [un sargento con quién tenía amistad durante su periodo de Servicio Militar] me decía que tuviera cuidado, que no lo viera mucho la gente. El Heraldo era un periódico de Madrid que era de izquierdas» (Min. 35:55-36:20).

A su regreso del Servicio Militar, en el año 1935, inauguró el negocio de fotografía «Fotos López» junto a su hermano. Éste había iniciado contactos con la intención de comenzar un proyecto emprendedor, e incluso había recibido una propuesta de colaboración con una droguería que ya ofrecía servicio de revelado fotográfico. Sin embargo, el carácter decidido de su madre animó a los hermanos

a emprender su actividad de forma independiente. Así se fundó la primera tienda y laboratorio de material fotográfico en la calle González Adalid en la ciudad de Murcia.

«Orenes nos propuso colaborar, y yo le dije a mi madre, porque mi madre era un caso, sabía mucho. Yo dije que no, que en casa somos muchos y no tenemos que depender de nadie y eso lo ponemos nosotros. Entonces ella [su madre] se vino a Murcia por la mañana y a la hora de comer tenía ya el bajo alquilado» (Min. 27:50-28:15).

Poco después de empezar en el negocio familiar, el 15 de octubre de 1936, ingresaría en el Regimiento de Infantería Sevilla nº 34 en Cartagena, al ser llamada la Quinta 1933 a la que pertenecía (Anexo 1, Documento 3). A finales de ese año, el batallón del que formaba parte salió hacia Málaga, estableciéndose finalmente en Motril (Granada) ya que su destino había sido ocupado por las tropas del ejército sublevado. Estando ya en el año 1937, los que quedaban en su batallón se trasladaron a Totana (Murcia), donde se organizó la 54 Brigada Mixta. Entonces fueron enviados a Almería donde permanecieron «unos dos meses para después irnos al frente de Granada, porque el Estado Mayor estaba en Ugíjar (Granada)» (Min. 18:05-18:50). Fue en esta localidad donde se propuso su ascenso a Sargento de Transmisiones por méritos de guerra, al haber realizado con éxito una fotografía panorámica de la posición donde se encontraba el bando contrario. Este ascenso aparece publicado en el Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional a fecha 22 de marzo de 1938, y así cuenta el entrevistado la anécdota:

«Entonces yo me puse de acuerdo con el capitán, varios soldados con nosotros, y me metí dentro de las trincheras. Aquí estaban nuestras trincheras [señala un punto en la mesa] y ahí enfrente estaban las de ellos, en el Veleta. Y como era sierra aquello, y había bloques de piedras, me fui a una piedra que había por ahí. El enemigo nos estaba viendo cómo íbamos para allá, pero ellos creían que nosotros nos pasábamos al enemigo. Y cuando llegamos a la piedra me protegí, los soldados repartidos cuerpo a tierra. Me puse detrás de la piedra, una piedra enorme, protegido, y eché pum, pum, pum, catorce fotos. Hice catorce fotos, pegada una con otra y era una panorámica. ¡Cómo le gustó al comandante! Yo mismo en un coche fui a Úbeda donde estaba una unidad superior a la brigada, a llevar las fotos. A los tres días se recibió en mi brigada un oficio reclamándome para pasar allí como fotógrafo, pero el comandante no lo autorizó porque quería que me quedara. Entonces lo que hizo fue proponerme al ejército, al Ministerio, que tengo yo el boletín oficial, me propuso ascender por méritos de guerra a sargento, Sargento de Transmisiones» (Min. 00.30-05-46).

Su ascenso requería un periodo de formación, por lo que el 5 de marzo de 1938 ingresó en la Escuela Popular de Guerra, Sección de Transmisiones en Godella (Valencia). Unos meses después de haber empezado esta formación cuen-

ta que, ante el inminente corte de las carreteras por las tropas del General Franco, trasladaron a Barcelona a la mitad de los que allí estaban estudiando (Anexo 1, Fotografía 1). En Barcelona, en el mes de junio o julio, fue finalmente ascendido a Teniente de Transmisiones y destinado al Centro de Instrucción de La Garriga (Barcelona).

«En Valencia estaba la Escuela de Transmisiones, y también de zapadores. Para ingresar tenía que hacer unos exámenes de ingreso, primero en Godella, donde estaba la Academia. A todo esto, la guerra seguía, y cortaron la carretera de Valencia a Barcelona las tropas nacionales, por Castellón. Y antes de que cortaran nos trasladaron a la mitad de la Escuela a Barcelona, y a mí me mandaron a Barcelona, en Sarriá, en un colegio de los Salesianos, para aprender a ser Oficial de Transmisiones» (Min. 07.50-10.05).

Desde este Centro de Instrucción de La Garriga fue trasladado a Figueras (Gerona). Allí permaneció hasta el mes de febrero de 1939, viéndose en la obligación de cruzar la frontera francesa ante el avance definitivo de las tropas del ejército nacional.

«Como el frente estaba en el Ebro y había dificultades para seguir estudiando, se acercaban las tropas de Franco a Barcelona, entonces me destinaron al centro de instrucción de La Garriga ya como teniente. Y desde allí me destinaron a la Telefónica de Figueras. Estuve muy poco, porque ya las tropas invadieron Barcelona y se acercaban a la frontera, y yo vestido de teniente era peligroso. Entonces, con otros compañeros pasamos la frontera. Por Le Pertus. Los franceses nos cogieron y nos llevaron a una playa que estaba cercada, porque íbamos detenidos. Y allí estuve, en un campo de concentración que había en Argelès-sur-Mer» (Min. 11.08-13-50).

Antes de continuar con el testimonio cronológico, sería interesante atender a dos acontecimientos inmediatamente anteriores a su exilio forzado, que sirven para entender mejor su relación con la fotografía. El primero ocurre estando todavía en Barcelona. Consciente de su inminente salida de la ciudad, el entrevistado cuenta que escondió en una pensión una gran cantidad de fotografías que fue haciendo durante los años de guerra. A su regreso de Francia, la pensión ya no estaba en aquel lugar y su valiosa crónica fotográfica se perdió.

«Sí, las dejé en una pensión, antes de irme. En una pensión en la que estaba hospedado, que llevaban dos hermanas, dejé un montón de fotos esperando volver a por ellas [...] A la vuelta intenté pasar por ahí pero la pensión ya no estaba [...] Una pena. Una cantidad de fotos que hice de la guerra. Preciosas» (Min. 25.05-28.00).

El segundo suceso tiene lugar a su paso de la frontera hacia Francia, cuando fue detenido y llevado a la playa de Argelès-sur-Mer habilitada como campo de



retención improvisado. El entrevistado pensaba que, tal vez por sus conocimientos de fotografía, podría encontrar allí un trato distinto, algún guiño o reconocimiento por parte de aquellos que lo detuvieron. Así lo explica:

«Y allí, al pasar la frontera, fue cuando un gendarme me quitó la cámara de fotos, la Leica. Yo llevaba la cámara como diciendo: si esto puede ser un medio de vida. Pero nada, me quitaron la cámara y nos llevaron detenidos» (Min. 15.40-16.02).

El campo de concentración de Argelès-sur-Mer ocupaba una hectárea de arena en la playa de esta localidad. En este lugar estuvieron retenidos cerca de 100.000 ciudadanos españoles que dormían en la misma playa –hasta que se construyeron algunos barracones–, viviendo en situación de insalubridad y, en ocasiones, recibiendo castigos severos en sus intentos por escapar.

«Aquella multitud había cruzado la frontera huyendo de la represión del Ejército franquista que, además de haber ganado la guerra, buscaba erradicar de España cualquier brote republicano o rojo, judío o masón, es decir, a cualquier persona que no se ajustara a los estrechos lineamientos del nacionalcatolicismo [...] En el campo no había ninguna infraestructura, no había nada, ni barracas, ni letrinas, ni un rincón en el cual refugiarse, así que los prisioneros tenían que dormir por turnos, a la intemperie, en un agujero cavado con las manos en la arena, mientras uno de sus compañeros hacía guardia para despertarlos cada 10 minutos, y así evitar que alguno se quedara dormido mucho tiempo y muriera congelado».<sup>10</sup>

Durante su retención, y ante la situación incierta que preveía a su regreso en España, mantuvo correspondencia con distintos contactos con la intención de obtener un permiso y marchar a un país de mejor acogida que la dispensada por Francia.<sup>11</sup> Uno de estos contactos fue el que estableció con el Consulado de Perú en la ciudad de El Havre, intentando localizar a un familiar que creía que podría estar viviendo en aquel país (Anexo 1, Documentos 4 y 5). Después de obtener varias respuestas negativas a su búsqueda de posibilidades en el exilio, optó por regresar a Murcia, debiendo para ello tramitar varias solicitudes de regreso. Por supuesto, era vital que nadie conociera sus antecedentes ya que, si no se demostraba vinculación política ni sindical republicana, en principio no debería encontrar problemas en su reincorporación a la España nacional. Por lo tanto, al cruzar

---

10 J. SOLER, 2014. <[http://elpais.com/elpais/2014/02/19/opinion/1392813673\\_303657.html](http://elpais.com/elpais/2014/02/19/opinion/1392813673_303657.html)>

11 «Las opciones para quedar en libertad eran muy pocas. Podía irse el que encontrara una familia francesa que pudiera hacerse cargo de él, o quien se inscribiera en el Ejército francés para pelear en la II Guerra Mundial que ya empezaba, o el que estuviera dispuesto a regresar a España y asumir la penalización que le esperaba» (J. SOLER, 2014).

la frontera y, consecuentemente, entregarse a las tropas vencedoras, no podía hacerlo vistiendo el uniforme de Teniente.

«En el año 39-40 fue cuando pasé de Francia a España, mintiendo. No podía decir que era teniente porque me habrían detenido. Mi ropa la cambié con un compañero que se fue a Inglaterra porque lo reclamaron. Si te reclamaba alguna familia te podías ir, y a Macías lo reclamaron. Pues le cambié un traje de soldado por el uniforme que yo llevaba. Podía decir que era soldado, que me había tocado la guerra en un bando y me había ido a luchar, pero nada más» (Min. 16:20-18:00).

De este modo, deshizo el camino que hubo emprendido en su marcha hacia Francia, hasta que regresó a Murcia. El entrevistado tenía 27 años de edad.

«Estuvimos dos días en la plaza de toros de Figueras. De allí nos llevaron, a los que quedábamos, a Tarragona a un convento. Durmiendo en el suelo. Conforme llegábamos iban preguntando si sabíamos escribir a máquina o qué sabíamos hacer. Y yo dije que sabía escribir a máquina, sobre todo para entrar en la oficina y enterarme más o menos del trámite que seguían. Al que decía que era oficial o sargento se lo llevaban directamente a la cárcel [...] Entonces mi madre hizo gestiones, y me dijo que podía volver pero con cuidado de lo que decía en las declaraciones» (Min. 19:06-21:10).

#### 4. AÑOS DE POSGUERRA

A su vuelta a Murcia se incorporó al negocio de fotografía, donde su hermano había permanecido durante los años de guerra.<sup>12</sup> El establecimiento cambió de ubicación, pasando de González Adalid a la calle Trapería. Según su testimonio, esta pequeña empresa familiar supo especializarse, diferenciándose de otros laboratorios que solamente ofrecían servicio de revelado fotográfico.

«Y me decía Eliseo [un amigo] que cómo me atrevía a montar una tienda exclusivamente de fotografía. Porque había una droguería que tenía [servicio de revelado] y estaba Cristóbal Belda que tenía laboratorio particular, y allí le llevaban la mayoría de las tiendas rollos a revelar. Había en Platería una tienda de quincalla también, Diego Illa. Pero no vendían cámaras ni material, eso lo hacíamos nosotros» (Min. 37:00-39:35).

El éxito de Fotos López consistió en superar la limitación de ser sólo un laboratorio de revelado. Para ofrecer otros servicios era necesario tener contacto con

---

12 Durante el tiempo en que nuestro informante participó en la guerra civil y estuvo retenido en Francia, su hermano continúa al frente del negocio familiar. Recordemos que la Región de Murcia no fue sacudida por combate alguno. Su posición de retaguardia con respecto al frente hizo que en ella la vida, en términos generales, se desarrollara con relativa normalidad.

los suministradores de material especializado de las principales marcas europeas, y así poder suministrar también material profesional. Esta era una tarea que el entrevistado explica que le correspondía a él, disfrutando con el trato personal que mantenía con los distintos proveedores.

«Walter Arnold era el jefe, era un alemán, el jefe. Y claro, me conocían mucho porque yo iba antes de la guerra. Fui varias veces, y durante todo el tiempo que tuvimos la tienda fui a Barcelona varias veces. En la calle Rambla de Cataluña 135, ahí estaba la casa AGFA. Conocía a mucha gente allí, y además me apreciaban [...] Antes teníamos copiatoras, con negativos, pero en cuanto me enteré de que había fotocopiadoras, enseguida escribí a la casa Rank Xerox en Madrid. La teníamos alquilada» (Min. 25:10-28:32/00:30-02:05).

Precisamente por tratarse de una tienda de fotografía profesional, y no sólo de revelado, en el escaparate de Fotos López se exhibían fotografías de los acontecimientos que iban ocurriendo en la ciudad. Aunque principalmente se mostrarían crónicas sobre corridas de toros y partidos de fútbol, también se exponían algunos cuadros de artistas murcianos y muchas otras fotografías de las diferentes fiestas populares murcianas (Anexo 1, Fotografía 2).

«Además, yo le encargué al carpintero una vitrina de metro y medio. Y en esa vitrina, cualquier acto importante que podía interesar a la gente, sobre todo fútbol y toros. Todo acto público. Cogíamos las fotos y las poníamos ahí. Cascales [torero de la época], el traje de la alternativa de Cascales, como era amigo mío, se puso el traje en el escaparate [...] Los artistas. Como a mí me gustaba la pintura, los cuadros que merecían la pena se ponían allí en el escaparate. Andrés Conejo, Muñoz Barberán...» (Min. 41:05-45:10).

Como decimos, el entrevistado tenía una buena disposición para las relaciones personales, y esta habilidad amortiguó su reincorporación a la sociedad murciana. Téngase en cuenta el contexto de una ciudad que durante la guerra civil constituía «zona republicana», lo que significa que, durante los años de posguerra, decenas de miles de personas fueron procesados, sometidos a Consejos de Guerra Sumarísimos y, en su gran mayoría, condenadas a severas penas de cárcel o de muerte. En este sentido, en la provincia de Murcia, «entre 1939 y 1948 unas 26.433 personas fueron detenidas con objeto de averiguar su grado de afección o desafección al Nuevo Estado, y finalmente fueron procesadas o condenadas por la jurisdicción militar».<sup>13</sup> En este escenario, además de tomar parte activa en las tareas de gestión del negocio familiar, el entrevistado se relacionaba de forma discreta con gentes vinculadas al mundo de la fotografía, el periodismo y el cine, permaneciendo al margen del entorno político.

13 M. E. NICOLÁS MARÍN: *Historia contemporánea de la Región de Murcia*, 2014, p. 266.

«Esto me lo regaló [un trofeo en forma de radio con su nombre] el director de Radio Murcia,<sup>14</sup> que ya murió. Arsenio Alcarria [Sánchez Alcarria]. Arsenio era muy amigo, íntimo amigo mío. En la radio yo tenía mucha amistad. Todo lo que era relacionarse con la gente, ese era yo [...] Yo tenía muy buenas amistades, pero gente apolítica [...] Yo conocía a personajes que iban a la tienda a hacer fotocopias, y al mismo tiempo charlábamos» (Min. 06:20-08:53 / 25:35-27:00).

Por lo tanto, el ejercicio de esta actividad, además de tratarse de un negocio exitoso y de disfrute personal, serviría para construir aquel perfil que denominamos de *resistencia* o de negación del *homo patiens*, al tiempo que estrategia de supervivencia. Esta identidad quedaría articulada a través de la tienda de fotografía, siendo el vehículo a partir del cual el entrevistado fue capaz de establecer relaciones que lo vincularan a un perfil estrictamente profesional y, lo que es más relevante, conseguir así «distraer» su posible vinculación con los «enemigos de la Patria».

«Y yo, haciéndome el loco, porque políticamente no podía meter la cabeza en ninguna parte, pero los que me conocían me trataban discretamente (Min. 03:50-04: 10).

Además, debemos señalar que, antes de estallar la guerra civil, el entrevistado tuvo vinculaciones políticas socialistas, por lo que cabía la posibilidad de que fuera relacionado con esta afiliaciones de sus años de juventud.

«Como yo era [antes de la guerra] de las Juventudes [socialistas] no tenía relaciones políticas [a su vuelta]. Mi hermano se metió en Línea, yo no lo podía hacer. Pero a veces había muchas fotos que hacer y yo tenía que ayudarle con otra cámara. Yo estaba en la barrera también, abajo [en las corridas de toros]. Pero tenía pegas porque yo políticamente no estaba bien visto entonces. Yo tenía problemas. Era muy discreto pero había quien decía que yo era rojo, y yo me hacía el loco y así podíamos hacer cosas. Procuraba no intervenir políticamente en nada» (Min. 46:35-48:40).

Tengamos en cuenta que a partir de 1939 los medios de comunicación sirvieron en su mayoría –en la oficialidad– como instrumentos de propaganda y adoctrinamiento, además de su «carácter subdesarrollado y [de] un marcado provincianismo como consecuencia principalmente del pequeño alcance de las empresas periodísticas y lo reducido de las tiradas».<sup>15</sup> Por lo tanto, la actividad profesional

14 Se trata de un trofeo que Radio Murcia –más tarde sería Cadena SER– entregó a sus colaboradores y otras personalidades de la sociedad murciana. Durante un tiempo, el entrevistado colaboró como cronista taurino en esta emisora de radio, de ahí la familiaridad con que se refiere a algunas de estas personas.

15 F. SEVILLANO CALERO: *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, p. 167.

estaba supeditada al contexto político, de ahí que establecer relaciones profesionales con los periódicos murcianos se tratara de una labor de *relaciones políticas*. En este caso, y como ya se ha expuesto, el entrevistado era consciente de las limitaciones que encontraba personalmente en sus relaciones en este contexto.

«Línea que era de Falange y La Verdad. Y en La Verdad metimos nosotros la cabeza [Fotos López] porque fui yo a visitar personalmente al director de La Verdad, que era D. Antonio Reverte [...] Yo visité al director de La Verdad para preguntarle si podíamos mandarle fotos. Mi hermano se metió en Línea, que era de Falange, pero a La Verdad también mandábamos fotos» (Min. 01:35-02:00/ 03:07-03:50).

Se puede interpretar entonces que este individuo conocía los límites en los que podía moverse, y en este sentido utilizaba estratégicamente sus relaciones no solamente como medio para fines profesionales, también como actividad vital que disfrutaba. Así lo explica en el siguiente fragmento, en el que se aprecia su necesidad de actuar de forma discreta, ya que existía una realidad cotidiana en la que *sancionadores legítimos* –legitimados y con armas– actuaban como «conserjes de la Patria»:

«Había muchos de derechas con mala idea y con pistola. Morales, Perona. Había unos cuantos que llevaban armas. Ellos me conocían y yo era muy discreto y así salía uno [...] Y un día [en un bar al que solía ir], porque yo era conocido, estaban el Morales y el Perona, dos elementos peligrosos. Eran de Falange. Y no se cómo cogió Morales, que tenía muy mala leche, cogió mis gafas, y llegó la hora de irme y no me las daba. Y había otro con él, que era mejor persona, y le dijo anda, dale las gafas. Era para hacerme la puñeta. Para buscar polémica» (Min. 48:40-50:10).

En el mes de abril de 1942, a petición del fiscal Felipe Cardiel Escudero, se llamó a declarar a quienes integraron «Nuestra Lucha»,<sup>16</sup> periódico que «en sus comienzos se autodefine como ‘portavoz de la unidad obrera’, pero termina siendo ‘órgano del partido socialista y portavoz de la UGT’ en 1939»,<sup>17</sup> y que figura clasificado en la categoría de «prensa roja». Este periódico «salió hasta el 28 de marzo de 1939, víspera del fin de la conflagración en Murcia» (Ibidem, 1986:88). En junio de 1942 quedó visto para sentencia el Procedimiento Sumarísimo inicia-

---

16 C. GONZÁLEZ MARTÍNEZ: «Justicia franquista...», 1993, p. 546: «Se busca a individuos concretos sobre los cuales poder aplicar la justicia, cuya finalidad es liquidar físicamente al contrario (de ahí el interés por conocer los nombres sus nombres y apellidos, pues las organizaciones a las que pertenecían ya habían quedado “liquidadas” con la instauración del “Nuevo Orden”, por lo que resulta innecesaria enjuiciar a éstas, no así a sus miembros).

17 (Crespo, 1986: 88)

do contra el entrevistado en el que, además de tratarse la causa de su participación como redactor gráfico en el periódico citado,<sup>18</sup> fue interrogado acerca de su posible vinculación con el ejército republicano durante los años de guerra civil.

«Y después de estar aquí un tiempo me detuvieron, pero salí. Fueron a la tienda [...] A mucho tiempo de estar en Murcia me detuvieron, me llevaron a un tribunal, porque yo había sido oficial del ejército de la República. Pero yo lo negaba todo, porque como no estaba en Murcia, no había testigos. Allí en Barcelona sí, pero aquí no. Le dije al comandante, que era el juez, que sí estuve en una escuela de capacitación de tropa para aprender transmisiones, y era mentira, era una escuela oficial. Tenía que mentir» (Min. 21:05-25:20).

El sumario fue sobreesido por el juez militar José Carreño Garrido con fecha 17 de octubre de 1942. Del acta del juicio se recuperan los siguientes fragmentos:

«Aparece una fotografía titulada ‘La Escuadra Fantasma’ compuesta por destacados militares de la Juventud Socialista Unificada [...] siendo el autor de ella el corresponsal artístico en aquella fecha del expresado periódico, G.L.H. [...] A pesar de las gestiones practicadas no se ha podido averiguar que el inculcado perteneciese al Partido Comunista ni que fuese oficial del Ejército Rojo, sabiéndose únicamente que estando prestando el servicio militar fue a Valencia a hacer unos cursillos de especialidades, pero no a la Academia Militar. Que estuvo de fotógrafo en la Redacción de ‘La Verdad’ y cuando este diario en periodo rojo cambió de denominación por del ‘Nuestra Lucha’, siguió de fotógrafo en dicho periódico».<sup>19</sup>

Es importante señalar la participación de testigos durante el juicio que declararon desconocer cualquier vinculación política «roja» por parte del inculcado y, al mismo tiempo, aseguraron que el acusado presentaba un perfil «apolítico y de intachable conducta».

La historia de vida del entrevistado confirma la importancia de sus relaciones sociales y su utilización como modalidad de estrategia frente al *homo patiens*, al tiempo que pone de manifiesto cómo utilizó la fotografía no solamente como medio profesional, sino como herramienta de expresión y de relación con su con-

---

18 Archivo General de la Región de Murcia. Título: «Pieza 6: Prensa Roja». Averiguaciones realizadas por el Fiscal Instructor de la Causa General de Murcia, Cardiel Escudero, sobre los periódicos existentes en Murcia durante la Guerra Civil, su ideología política, la constitución de sus redacciones, periodistas y colaboradores. Código de referencia: FR, AHN, R-89/2. Enlace web al legajo consultado: <[http://archivoweb.carm.es/archivoGeneral/ARG.mostrar\\_visor3?idses=0&id=2288574&fichero=http://archivoconsulta.carm.es/ArchiDocWeb/pages/tiles/imagenes2/FINAL/VOLAHN89/Legajo\\_1.067\\_1/AHN089176.jpg](http://archivoweb.carm.es/archivoGeneral/ARG.mostrar_visor3?idses=0&id=2288574&fichero=http://archivoconsulta.carm.es/ArchiDocWeb/pages/tiles/imagenes2/FINAL/VOLAHN89/Legajo_1.067_1/AHN089176.jpg)>.

19 *Ibidem*.

texto político y social. En este ámbito, su voluntad de participación quedó expresada en distintas actividades de corresponsal en diferentes diarios (Anexo 1, Documentos 6 y 7), llegando incluso a recibir una acreditación como operador para NODO en Murcia (Anexo 1, Documento 8).

«Mira, esas fotos que hay en el pasillo, esas palmeras, las palmeras del tío Pérez que están detrás de la casa de la Carretera del Palmar, se publicaron en el ABC en la portada» (Min. 19:40-20:15).

De este perfil, uno de los proyectos más interesantes es quizá el que se refiere a su colaboración con distintos intelectuales y otros profesionales de cierta influencia del momento en la puesta en marcha de la Asociación de Amigos de la Fotografía y del Cine Amateur, en Murcia.<sup>20</sup>

«Entonces se fundó. La fundó Crespo, que murió hace pocos días y que era periodista de cine en La Verdad. Él y yo montamos la Sociedad de Cine [Asociación de Amigos de la Fotografía y del Cine Amateur]. El Ayuntamiento tenía al lado un sótano, dos habitaciones, y con mi intervención se montó. Y eran socios: Bas, Ángel García, que era médico, había un catedrático, D. Antonio Martínez Bernal, muy bueno. Había buena gente. Y hablábamos de cine [...] Los socios eran aficionados a la fotografía y al cine. Antonio Medina [Bardón] también estaba [...] Organizábamos también exposiciones de fotografía. Todavía tengo por ahí una revista que hacíamos, se llamaba *Encuadre*»<sup>21</sup> (Min. 10:30-14:28-16:36).

Sería interesante constatar la localización de esta asociación que se describe, así como la responsabilidad que nuestro informante se atribuye al explicar su vinculación con la misma:

«Tenía su sede social en los bajos de la Glorieta de España, número 1, donde los afiliados podían acceder a una pequeña biblioteca que contenía revistas de cine y fotografía y que ayudaba a los asociados a adquirir nuevas enseñanzas [...] Gabriel López: Junto a su hermano Juan López regentaba una tienda de fotografía sita en la calle Trapería, número 3, por la que pasaron gran parte de los asociados. Junto a Antonio Crespo fue el responsable de la gestación de la Asociación».<sup>22</sup>

---

20 En 1936, aunque parezca el momento menos propicio para pensar en los inicios de un proyecto cultural, se creó en Murcia el primer cine-club, «cuya actividad se vio cortada bruscamente por la guerra civil, y la etapa 1949-63» (A. CRESPO, 1995, p. 8).

21 «Un puñado de jóvenes entusiastas vinculados a Radio Juventud de Murcia, pusieron en pie una película que daría mucho que hablar y que sería el germen del cine amateur en Murcia prolongado durante décadas. De aquella iniciativa nacería AFCA y de la asociación nacería *Encuadre* en 1956», F. CERÓN GÓMEZ: *Encuadre*, 2003, p. 8.

22 I. DURANTE ASENSIO: «La revista *Encuadre* y la Asociación de Amigos de la Fotografía y el Cine Amateur de Murcia», 2003, p. 36.

Es importante incluir un último testimonio que se refiere al trabajo colaborativo que nuestro informante explica, vinculado a los inicios del cine amateur en Murcia. Se trata de la última anotación del diario de rodaje de la película amateur *Una aventura vulgar* dirigida por Antonio Crespo:

«25 Abril [1953]. Afinamos un poco más el montaje y nos vamos al salón de proyecciones con el tiempo justo. Me encuentro allí a Gabriel López, que se ofrece a ayudarme en la proyección. Su ayuda me resulta decisiva, porque es la primera vez que sincronizo la película y, además, en una ocasión trascendental. Todo sale más o menos bien. Desde la cabina escucho los aplausos del público de la sala: son el mejor calmante para la tensión de una noche que no olvidaré».<sup>23</sup>

## 5. CONCLUSIONES

En los años posteriores a la Guerra Civil se erige una estructura que pretende homogeneizar acciones y pensamientos. Como se ha expuesto, este proceso pasaba por la denuncia pública, la investigación judicial y la represión, con la intención última de resarcir al Nuevo Estado de las acciones llevadas a cabo en contra de éste por parte de los enemigos de la patria. Además, debemos tener en cuenta que en este contexto general, la sensación de coerción y vigilancia –y en consecuencia las acciones represivas– era más notable en los pueblos y en las pequeñas ciudades. En este escenario, este individuo se sitúa en un espacio controlado en el nivel político –siendo sospechoso en este ámbito– y, al mismo tiempo, ocupaba un espacio profesional de cierta notoriedad pública y de relaciones sociales intensas.

Del análisis de los distintos fragmentos de esta historia de vida, se propone la existencia de dos perfiles en su itinerario vital, que quedan quebrados por el desenlace de la guerra. El primero ocupa los años previos a la guerra civil y el desarrollo de ésta. Este periodo está vinculado a distintas actividades de formación –antes y durante su militancia republicana–, al ejercicio libre como reportero gráfico, así como al cultivo de intereses políticos e intelectuales. El segundo perfil comienza en el momento en que cambia su uniforme con otro compañero en Argel?s-sur-Mer, iniciando a partir de este acontecimiento su etapa de vida discreta y no pronunciamiento político, pero sirviéndose de la tienda de fotografía –y por tanto de esta profesión– como vehículo o *estrategia de supervivencia*, repetimos: personal y profesional.

---

23 F. CERÓN GÓMEZ, 2003, p. 135.



Perfil 1	Perfil 2
<p><i>Antes de la Guerra Civil</i> -Redactor gráfico en <i>Nuestra Lucha</i>. -Afiliación a UGT.</p> <p><i>Guerra Civil</i> -Participación y ascensos en el bando republicano.</p> <p><i>Posguerra</i> -Oficial ejército republicano. -Juicio por esta sospecha. -Falangistas que conocían sus «afiliaciones» antes y durante la guerra.</p>	<p>Negocio familiar de fotografía</p> <p><i>Habilidades técnico-profesionales</i> -Conocimiento de fotografía, cine y revelado.</p> <p><i>Habilidades comerciales</i> -Relación con proveedores de material fotográfico.</p> <p><i>Habilidades sociales</i> -Relación con intelectuales a través de la fotografía y el cine. -Corresponsalía NODO en Murcia. -Cronista en el periódico <i>La Verdad</i>. -Suministrador a la Universidad de Murcia</p>

Figura 1. Dos perfiles en la historia de vida de G.L.H.

Se trata de un individuo que se resiste a la aceptación de los principios del *homo patiens*, ejerciendo además esta negación desde el desempeño de su actividad profesional. Sus aptitudes, discreción y habilidades sociales le permiten emprender una profesión de éxito que, además de suponer un medio de vida, se convierte en el vehículo que le posibilita establecer relaciones de afinidad y amistad, a través de las cuales logra satisfacer sus intereses técnico-intelectuales vinculados al ámbito de la fotografía y el cine, además de participar en un espacio público. De este modo, y en términos generales y simbólicos, este individuo no quedaría incluido ni entre los *vencedores* que aceptan la normalización y contribuyen voluntariamente a la construcción del Nuevo Estado, ni junto a aquellos que no pueden más que aceptar una *sumisión estoica* –cuando no represaliada– característica de los *vencidos*.

Interpretando esta historia de vida en estos términos, cabría preguntarse por el alcance y *cobertura* del arquetipo *homo patiens* que estaría representado en el caso de esta sumisión última. En efecto, este nuevo *homo* se presenta como el producto o consecuencia de que «todos los aspectos de la vida económica [fueran] supeditados al ‘supremo interés de la Patria’ [...] sometiendo sus actitudes [de los trabajadores] contestatarias y haciéndoles contribuir con su ‘duro y abnegado trabajo’ al supremo deber de engrandecer la Patria»<sup>24</sup>. Sin embargo, nos parece que desde la investigación antropológica, que recogiera testimonios que pudieran ser analizados en los términos que en este trabajo se propone, sería posible encontrarlos con excepciones o resistencias –deliberadas o no tan intencionadas– a la exis-

24 S. CAYUELA SÁNCHEZ, 2014, p. 200.

tencia como *homo patiens*. Así, desde el trabajo etnográfico y su análisis posterior, se podrían recopilar testimonios que explicaran la existencia de diferentes estrategias de *supervivencia* que rompieron la lógica de «subordinación total» en el orden cotidiano impuesto por la dictadura franquista. Se ampliaría –tal vez– así lo que podría interpretarse como una propuesta estática de *homo patiens*, que propone la existencia de un sujeto sin capacidad para activar mecanismos de resistencia y acción.

En último lugar, cabe una breve referencia a la tienda de fotografía y revelado Fotos López como caso de emprendimiento profesional en Murcia. En la medida en que pudo, participó como actor social impulsando y contribuyendo al desarrollo de distintos proyectos culturales en el contexto de posguerra.\*

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma: *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*, Alianza editorial, Murcia, 1996.
- BABILLO, Francisco J.: «Cuando una España perdió la guerra», *La Vanguardia*, 27/3/1999.
- CAYUELA SÁNCHEZ, Salvador: *Por la grandeza de la Patria. La biopolítica en la España franquista (1939-1975)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2014.
- CAMILLERI, Carmel y otros: *Stratégies identitaires*, Presses Universitaires de France, Paris, 1990.
- CERÓN GÓMEZ, Francisco: *Encuadre: estudios e índices. 50 aniversario de Una aventura vulgar I*, Universidad de Murcia, Murcia, 2003.
- CRESPO PÉREZ, Antonio: *La prensa periódica en la ciudad de Murcia (1706-1986)*, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Murcia, 1986.
- *Historia de los primeros cine-clubs en la ciudad de Murcia (1936-1963)*, CajaMurcia, Murcia, 1995.
- DANTO, Arthur C.: *Después del fin del arte. El arte contemporáneo y el linde de la historia*, Paidós, Barcelona, 1999.
- DURANTE ASENSIO, Isabel: «La revista *Encuadre* y la *Asociación de Amigos de la Fotografía y el Cine Amateur de Murcia*» en Francisco GÓMEZ CERÓN, *Encuadre: estudios e índices. 50 aniversario de Una aventura vulgar I*, Universidad de Murcia, Murcia, 2003.

---

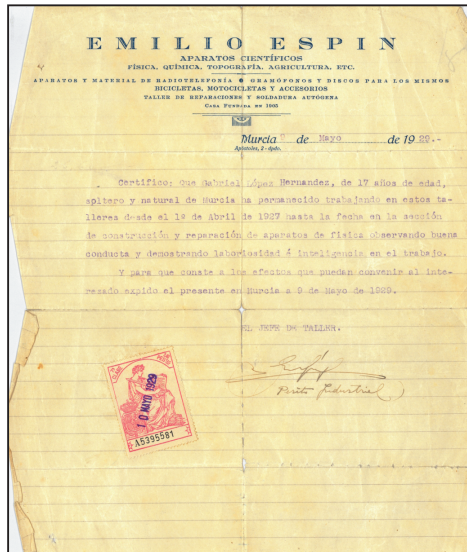
\* **Agradecimiento:** Quiero expresar mi agradecimiento a la profesora de la Universidad de Murcia Dña. Carmen González Martínez por su orientación y consejos durante la redacción de este trabajo.

- ESCUADERO ANDÚJAR, Fuensanta: *Memoria y vida cotidiana en grupos de oposición al franquismo en Murcia: reconstrucción de experiencias vividas a través de nuevas fuentes*, Tesis Doctoral, Murcia, 2005.
- *Dictadura y oposición al franquismo en Murcia*, Universidad de Murcia, Murcia, 2007.
- ERIKSEN, Thomas H.: *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*, Pluto Press, London, 1993.
- GARRIDO CABALLERO, Magdalena: «La oposición al franquismo en la Región de Murcia. De la clandestinidad a la Transición», en María Encarna NICOLÁS MARÍN, *Historia contemporánea de la Región de Murcia*, Editum, Murcia, 2014.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen: «Justicia franquista: los Libertarios en la Causa General de Murcia», *Memorias de las III Jornadas Internacionales de Debate Libertario. La oposición libertaria al régimen de Franco*, Valencia, 1993, pp. 539-562.
- «Sociedad y guerra: condiciones de vida en la retaguardia murciana, a través del análisis de la prensa 1936-1939», *Anales de Historia Contemporánea*, 12, 1996, pp. 471-481.
- GRAHAM, Helen: *Breve historia de la guerra civil*, Espasa Calpe, Madrid, 2005.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio; DEL ARCO BLANCO, Miguel A.: «Más allá de las tapias de los cementerios: la represión cultural y socioeconómica en la España franquista (1936-1951)», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33, 2011, pp. 71-93.
- NICOLÁS MARÍN, María Encarna: «Murcia durante la dictadura de Franco (1939-1975)» en M. E. NICOLÁS MARÍN, *Historia contemporánea de la Región de Murcia*, Editum, Murcia, 2014.
- SEVILLANO CALERO, Francisco: *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 1998.
- SOLER, J.: «La Europa mohosa», *El País* (25 de febrero de 2014). Enlace web: <[http://elpais.com/elpais/2014/02/19/opinion/1392813673\\_303657.html](http://elpais.com/elpais/2014/02/19/opinion/1392813673_303657.html)>.

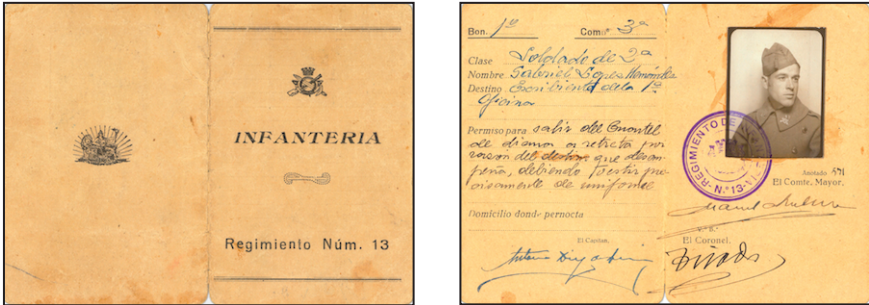
## ANEXO



Documento 1



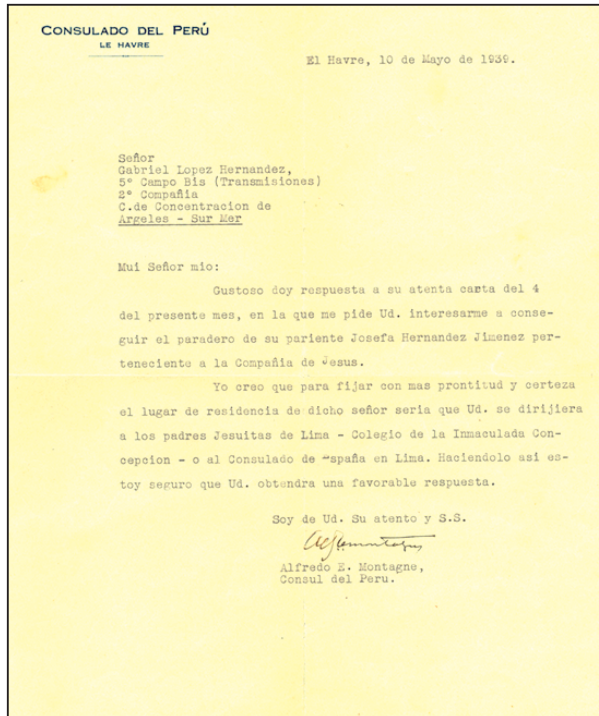
Documento 2



Documento 3



Documento 4



Documento 5



Documento 6



Documento 7



Documento 8

